

## **INTERNATIONAL CONFERENCE**

### **Between Three Continents: Rethinking Equatorial Guinea on the Fortieth Anniversary of Its Independence from Spain**

Hofstra University, Hempstead (New York)  
Thursday April 2—Saturday April 4, 2009

#### **EL CAPITALISMO FAMILIAR DE GUINEA ECUATORIAL: UN MODELO NO SOSTENIBLE**

**Celestino Nvo Okenve Ndo**

#### **INTRODUCCION**

Por la historia occidental en cuyo núcleo tuvo lugar el nacimiento del Estado moderno, hemos aprendido que conjuntamente con el desarrollo de ese Estado, se desarrolló en su seno una nueva clase social, la burguesía, valedora y beneficiaria del nuevo modelo de sociedad que sustituyó al feudalismo.

La burguesía llevó a cabo las transformaciones políticas necesarias para que pudiera desarrollarse su pujanza económica en el nuevo modelo de producción, el capitalismo.

Esa burguesía a su vez tuvo su nacimiento gracias al descubrimiento de América, pues las nuevas actividades que tienen lugar en las colonias, entre ellas la trata de negros, la esclavitud, la extracciones de metales preciosos y el comercio lejano triangular, benefician a un nuevo tipo de personas que no son ni la plebe campesina ni los señores feudales de Europa. Esta nueva clase social se desarrolla por tanto al socaire de la nueva economía mercantilista, que amasa enormes fortunas con la acumulación de capital en sus variadas formas.

Para desarrollarse, esa nueva clase social tiene que enfrentarse contra el viejo sistema feudal, contra los reyes y sus señores vasallos, los cuales habían vivido hasta entonces gracias a los impuestos sobre la economía medieval basada en exclusiva en la agricultura medieval. Una agricultura que no garantizaba un desarrollo económico porque era escaso el excedente. Incluso en aquellos años en los que el excedente era apreciable, éste se transformaba en impuestos reales que se dilapidaban en gastos improductivos, como las catedrales y los castillos.

Entre el excedente transformado en catedral o el acumulado en manos de la burguesía, triunfó esta última opción, gracias a la pujanza de la burguesía enriquecida en las Américas.

Esa burguesía fue la que hizo posible “el discurso del método” de Descartes y la revolución francesa, dos hitos que son dos iconos en el panorama histórico moderno. En esa burguesía se confundía el poder económico con el conocimiento. De modo que aquellos que acumulaban capital, a veces de forma primitiva como la trata de negros, profesaban al mismo tiempo el enciclopedismo y financiaban expediciones científicas. La burguesía era ilustrada y racionalista, *grosso modo*.

El sistema político

Así ha sido la historia en el centro del sistema capitalista.

Cuando se analiza la situación en la periferia del capitalismo que es el mundo subdesarrollado, donde no existe una burguesía nacional o nativa que necesite al Estado moderno que proteja su acumulación de capital a escala nacional, parecería lógico deducir que no pudiera darse ni el capitalismo nacional ni la acumulación de capital nacional. No hay capitalismo si no hay capitalistas.

De ahí que algunos economistas estuviéramos expectantes ante la situación de los países subdesarrollados. En ellos, el excedente económico no estaba siendo apropiado por ninguna clase capitalista nativa sino por los capitalistas metropolitanos que repatriaban ese excedente para provecho del capitalismo del centro del sistema y por esta vía –desviación del excedente hacia otros escenarios– podría quedar explicado la causa del subdesarrollo: el excedente, base del desarrollo, se generaba en las dictaduras coloniales, pero se invertía en las democracias europeas, no pudiendo darse por tanto el desarrollo en Africa.

Las dictaduras coloniales regentadas por europeos fueron “colocando” en el poder a africanos dictadores con las independencias. Pero el sistema político siguió siendo una dictadura colonial.

Estas dictaduras coloniales regentadas por africanos y que acompañan el subdesarrollo, quedan explicadas en su crueldad e intransigencia por el siguiente mecanismo: a falta de una burguesía nacional racional y racionalista, el poder político no tendría nada que le modulara orientándole hacia la racionalidad económica o hacia cualquier otra racionalidad, de modo que se darían casos de crueldad política que, al no resolver el grave problema del subdesarrollo, llevarían al país en cuestión a situaciones explosivas. Esto es lo que ha ocurrido y está ocurriendo en Africa.

Pero además de esa situación generalizada en Africa, ha surgido un nuevo fenómeno, que voy a exponer aquí como idea principal. Por primera vez, no una clase, sino una familia, toma el poder político y al mismo tiempo los miembros de esa familia ejercen como empresarios en régimen de monopolio económico, y, lo más llamativo, es que ese poder no va parejo ni con el conocimiento ni con la ilustración, como ocurría con la burguesía europea, sino, al contrario, con la ignorancia y con la irracionalidad. Me estoy refiriendo a la dictadura en Guinea.

Efectivamente, el poder político en la dictadura colonial de Obiang, se ejerce usando la anti razón mediante prácticas hechiceras y negando a la ciencia y al conocimiento su valor y su virtualidad. Al mismo tiempo ese grupo en el poder reclama la virtualidad de un ente, el Estado, que sirve entre otras cosas como coartada para consolidar el dominio político y la legitimidad internacional. Pero a su vez ese grupo niega a ese mismo Estado, cuando le rechazan el atributo de ESTADO DE DERECHO que le es consustancial, al menos en su origen histórico. Obiang es jefe de estado de un estado que él mismo rechaza porque percibe que el Estado puede llegar a trascenderle y puede llegar a configurarse de forma autónoma con un logos, con una racionalidad, con unas reglas, a las que por supuesto no estaría dispuesto a cumplir. Si bien es cierto que ocasionalmente Obiang produce algunas normas (decretos presidenciales), lo hace sobre todo como ~~secretos~~ secretos

El dictador se ha constituido en máximo jefe militar, en máximo jefe político y en máximo empresario, sin tapujos, esto último mediante el uso indiscriminado de ilícitos, entre los que destaca el expolio de las riquezas

O bien Obiang es incapaz de convertirse en empresario porque el modelo que practica el dictador y su familia les inhabilita para evolucionar hacia la racionalidad y el imperio de la ley.

También podría ser que el dictador no tiene el más mínimo interés en ser un empresario que practica el capitalismo con su tasa de ganancia normal, porque la racionalidad le expulsaría del poder político y económico.

Los años que lleva el dictador en el poder y las rentas acumuladas por él y su familia, rentas que provienen de las riquezas nacionales, detraídas en una proporción exagerada e hiriente, ya deberían ser suficientes para que aparecieran en la dictadura algunos signos de orientación hacia una cierta racionalidad que fuera más allá del expolio y de la hechicería. Pero no ha habido ninguna evolución en el País. Nada funciona todavía aparte del caos. El poder, al no estar acompañado por el conocimiento, solo puede, en el embrutecimiento, crear caos. (Puede que el caos sea un nuevo mecanismo de supervivencia política o un nuevo arquetipo de poder político y económico).

A pesar de las nuevas riquezas petrolíferas, ni siquiera los millones de esas riquezas han sido capaces de hacer girar las ruedas de la organización de un Estado en su versión mínima. Ni hay una política energética, ni de aguas ni de transporte ni de educación ni sanitaria. El círculo del caos se cierra año tras año, de forma fatídica, sobre el mismo

El ESTADO MODERNO que nace con la burguesía, además de llevar como impronta la separación de poderes y de reclamar el imperio de la Ley para todos, cumple una función, cual es la de garantizar a la burguesía su desarrollo, basada en la acumulación nacional del capital, a veces en pugna con otros Estados. La burguesía además requiere el uso de las ciencias y de las artes porque favorecen el desarrollo económico. De modo que el estado moderno tiene como vocación la de ser un estado desarrollista y acoge además una de las reivindicaciones de la clase obrera, cual es la distribución de la renta nacional basada en principios de equidad, léase de justicia social.

Esa redistribución de la renta nacional –el excedente económico hizo surgir la Hacienda Pública moderna, que se transformaría con el tiempo en la HACIENDA DEL BIENESTAR que de

capitalismo

La construcción caótica y desenfrenada que se observa en Bata y Malabo utiliza materia prima o insumos de origen extranjero y por tanto tampoco arrastra al resto de la economía, siendo más bien

Esta privatización de los recursos públicos para provecho de una familia, en los niveles que se están dando, es un caso único en el mundo. Aunque ya hubo casos de regímenes cleptocráticos como Somoza, Duvalier y Ferdinando Marcos, ninguno se acercó a la situación tan depravante e hiriente de Obiang en Guinea Ecuatorial.

El proceso de acumulación de capital propio del capitalismo es racional: se invierte 100 y se gana como beneficio c2.250Td0003Tj7T11Tf0.0005Tc0.20Td(04Tc0.2550Td(c2.250Td00o2f0.0011Tc0.240Td(se)Tj02

Pública sino que existe un modelo que nos recuerda la hacienda real de la edad media. De modo que no se produce la solidaridad entre regiones ni entre los hombres y se amplía el efecto de desarticulación social heredada de la colonización.